

“Mi hoja de vida es impecable”: nuevo seremi de Educación respondió a denuncias y defendió proyecto Escuelas Protegidas

» José Raúl Alvarado abordó acusaciones surgidas tras su nombramiento, respaldó sanciones en casos graves de violencia escolar, reconoció el deterioro histórico de establecimientos públicos y planteó prioridades de su gestión.

SILVIA LEIVA
 SLEIVA@LAPRENSAAUSTRAL.CL

A pocos días de asumir como seremi de Educación de Magallanes, José Raúl Alvarado Díaz, salió a enfrentar públicamente algunos de los temas más sensibles que hoy tensionan al sistema escolar regional: las denuncias levantadas tras su nombramiento, los casos de violencia escolar ocurridos en establecimientos públicos y el deterioro de la infraestructura educativa, una problemática histórica que en los últimos años ha provocado suspensiones de clases, sumarios sanitarios e incluso cierres temporales.

Alvarado está pasando por un momento difícil -por acusaciones y cuestionamiento- y es consciente de ello. Sin embargo, mantiene la confianza en que su experiencia, su trayectoria y lo que él considera la verdad de los hechos terminarán demostrando que no tiene ningún impedimento para seguir en el cargo.

Entre los principales desafíos de su gestión, Alvarado planteó una agenda centrada no solo en infraestructura y convivencia escolar, sino también en cambios estructurales en la formación de los estudiantes. Scotuvo que uno de sus grandes objetivos será enfrentar la obesidad infantil. “Tenemos un tema muy grave. En Magallanes tenemos el 32% de personas que son niños, adolescentes y jóvenes que tienen problemas de obesidad. El país tiene 21% y nosotros un 32%”, advirtió, señalando que buscará articular un trabajo conjunto entre Educación, Salud, Deporte y otras instituciones para fomentar la actividad física desde la

primera infancia. En ese contexto, defendió el fortalecimiento del deporte, la recreación, la cultura y las actividades extracurriculares como herramientas para mejorar la salud, la convivencia y también los aprendizajes.

Alvarado también apuntó a revisar los planes de estudio y recuperar instancias que, a su juicio, permitan mayor motivación y participación estudiantil. El seremi planteó la necesidad de incorporar con más fuerza contenidos vinculados a la identidad regional, la historia de Magallanes y el valor estratégico de la Antártica dentro de la formación escolar. Asimismo, cuestionó el uso que se ha dado a la Jornada Escolar Completa, señalando que muchas de esas horas deberían destinarse a talleres, arte, ciencia, deporte y recreación. “Me gusta soñar”, reconoció, insistiendo en que uno de sus anhelos es impulsar grandes encuentros deportivos, festivales y actividades culturales regionales que vuelvan a motivar a los estudiantes. “Los sueños hay que convertirlos en realidad”, afirmó.

“Mi hoja de vida es impecable”

El seremi José Raúl Alvarado aseguró que al dejar la dirección del Liceo Industrial, el pasado 28 de febrero de 2026, lo hizo sin observaciones administrativas y con una evaluación favorable de su desempeño. “He entregado mi vida a la educación, y he sido un hombre recto, y he tratado de ser siempre un hombre ordenado, disciplinado”, sostuvo.

Respecto de un episodio judicial ocurrido en 2019, la autoridad reconoció la existencia de una causa, aunque recaló que la justicia lo absolvió.



RODRIGO MORALES

José Raúl Alvarado está consciente que hay personas que no lo quieren en el cargo.

“Soy un ser humano. También puedo cometer en mis setenta y tantos años, una imprudencia... pero el veredicto lo entregó la justicia y salió absuelto”, sostuvo.

“La violencia no se puede permitir en las escuelas”

Uno de los principales temas abordados por el nuevo seremi fue la discusión por el proyecto de ley Escuelas Protegidas, actualmente en tramitación, y que busca endurecer medidas frente a hechos de violencia al interior de los establecimientos educacionales.

Alvarado aseguró que la iniciativa nace como respuesta a una demanda social que se ha instalado en todo el país frente al aumento de agresiones y conflictos dentro de las comunidades educativas. “La ciudadanía lo solicita, los padres, los apoderados a lo largo y ancho de Chile lo están pidiendo”, indicó.

A su juicio, el proyecto busca resguardar “el bien común” dentro de las comunidades escolares, entregando mayor respaldo a directivos, docentes, asistentes de la educación y estudiantes que conviven diariamente en los recintos.

Durante la conversación se recordaron casos de violencia escolar ocurridos en Magallanes. Entre ellos, el de un estudiante del Liceo Industrial Armando Quezada Acharán que agredió a dos funcionarias, protagonizó peleas con compañeros y posteriormente causó daños en el establecimiento tras la aplicación de Aula Segura.

También se mencionó el caso de un alumno que incendió mobiliario del recinto, así como otros episodios de agresiones y hechos conflictivos que, sin llegar a casos fatales como los registrados en el norte del país, han encendido las alertas en la región. Frente a esos

antecedentes, Alvarado defendió medidas inmediatas.

Además, insistió en que “hay que defender a la víctima, hay que defender a los profesores”, señalando que en hechos graves deben activarse tanto los protocolos internos del establecimiento como los procedimientos legales correspondientes. La autoridad también apuntó al rol de las familias en la prevención. “La familia es la primera instancia de entregar valores de vida a sus hijos”, afirmó, agregando que padres y apoderados deben asumir “deberes y obligaciones” en la formación y acompañamiento de los estudiantes.

Infraestructura: “Creo que ha habido un descuido”

Otro de los ejes de la entrevista fue la crisis de infraestructura que afecta a establecimientos públicos de la región. Alvarado reconoció que existe un deterioro histórico en colegios y escuelas, con problemas de calefacción, filtraciones, falta de gas, calderas antiguas, canaletas en mal estado, sumarios sanitarios y cierres temporales.

Durante la conversación se mencionaron casos como la pérdida de clases por falta de calefacción, además de situaciones similares en establecimientos rurales y urbanos, e incluso el cierre de un colegio en Última Esperanza por razones sanitarias.

En esa línea, anunció visitas a terreno para levantar un catastro regional y enfrentar de mejor manera la llegada del invierno, revisando sistemas de calefacción, calderas, bajadas de agua, techumbres y otros problemas estructurales. “No voy a ser un seremi de oficina”, aseguró, insistiendo en que recorrerá tanto establecimientos urbanos como rurales. **LPA**